

hombres, de buscar remedios, para socorrer las físicas que nos rodean. Sin ellos bien pronto seríamos víctimas de las muchas y complicadas causas, que desde el primer periodo de nuestra existencia atentan directa é incesantemente contra ella. Así que es un principio inconcuso y confesado generalmente por todos los sábios, que el medio mas directo de fomentar rápida y sólidamente los manantiales de industria, que concurren á la formacion de las riquezas, consiste en la proteccion, que se dispense á las ciencias exáctas y naturales. Sin ellas el hombre no hubiera salido jamás del estado de la infancia, sus productos habrian sido en todos tiempos tan escasos como groseros, y la multiplicacion de la especie humana hubiera siempre estado sujeta á la extension y naturaleza de estos. Pero por fortuna nuestras mismas necesidades nos han obligado á seguir un rumbo contrario. El exámen y analisis de las propiedades de los cuerpos, y los progresos de la ciencia del cálculo, han obligado á su pesar á la naturaleza á trabajar de concierto con el hombre en la produccion de todos los artículos, que contribuyen á la conservacion y comodidades de la vida. Así es como separado de sus semejantes por obstáculos al parecer insuperables á sus fuerzas, ha sabido vencerlos. El ha arrancado un signo al cielo que le ha servido de fiel guia en las empresas que sus intereses le han dictado, y que en mu-

